

EL TESTIMONIO breve DE UN POBRE FRAILECITO



• ¿Quién era antes en síntesis?	pág. 1
• Todo comenzó, así	1
• El cambio de mi vida	2
• Dios realmente existe, ¡ahora lo he entendido!	2
• Pero ¿cuál es la voluntad de Dios, para ir al cielo?	3
• Mi ingreso en comunidad	4
• En conclusión	5
• "Coincidencias" en este testimonio...	6

¿Quién era antes en síntesis?

En seguida les digo que era un tipo particular: al principio estudié solo durante algún tiempo en un Instituto profesional; mi formación moral era despistada, la religiosa casi no existía, pensaba que los frailes eran los que hacían Karate o que eran los verdugos que cortaban la cabeza para castigar a los matones, era un poco rebelde hacia los padres, y si eso no bastaba, de los 18 a los 25 años, me fumaba los cigarrillos "sonrientes", tenía dos pendientes en la oreja izquierda, era caliente de cerebro, muchas veces con novia, con una incluso 6 años a punto de casarme, iba muy rápido con las motos de gran cilindrada, con la que me levantaba (sobre una rueda) a 200 km/h en las carreteras estatales y corría como loco hasta 300 km por hora en la súper carretera de Catania - Palermo; en resumen, "un peligro público". Luego, por así decirlo, me puse la cabeza en orden, hice varios oficios, también fui dueño de un gran pub de 1500 miembros, que pronto se convertirán en discoteca.. y antes de eso, siempre junto con otro socio también era propietario de un gran gimnasio de fisicoculturismo; y después (en Milán) también era el "jefe" de una especie de empresa de construcción de unos 10 trabajadores, ¡con los que construíamos casas y etc.! pero ...

Todo comenzó, así

UN FEÍSIMO Y TENEBROSO DÍA DE INVIERNO, DE 1995 (cuatro años antes de que naciera nuestra comunidad) mientras - como ateo - me encontraba en Sicilia y precisamente en mi pueblo natal (y sin saberlo bajo la estatuilla de la Virgen de las lágrimas – aunque sino entendía de estas cosas), haciendo un complot *erróneamente* con un amigo mío del mundo, como matar a una y más personas, y de mal modo, los cuales con prepotencia me habían puesto -como dicen- ¡con la espalda contra la pared! Había llegado a mi oído - que si quería llevar adelante mi antiguo local - ¡tenía que pagar la “mordida”! Hubo una tormenta violenta en mis pensamientos, y fue tan fuerte que conociéndome, ¡tuve verdaderamente miedo de hacer daño a todos los prepotentes!.. Pero, menos mal que junto con la tormenta. Llegó también en mis pensamientos, la imagen de un relámpago intrépido. Es decir, me vino a la mente aquella famosa escena de la película Bíblica de Moisés, que había visto cuando era pequeño, cuando el relámpago luminoso de Dios, esculpía con precisión en las Tablas de la Ley el 5º Mandamiento, que decía: << ¡No matarás! >>. (Ex 20,13)

Inmediatamente, ante tal pensamiento intrusivo, y *pneumático* en mi mente, no pude evitar decirle a mi amigo: "Pero te imaginas, nosotros hacemos tal cosa, si existe Dios, ¿dónde iríamos a terminar?... " - "Ja ja ja jaaa", fue la respuesta sarcástica de mi "amigo", una risa a carcajada, ¡pero me irritó malamente! Yo repliqué: "Pero dime, oh tú que eres experto en el mundo: ¿acaso pueden ser todos los van a la Iglesia? ¡Reflexiona! Van los campesinos, los pastores, etc. pero también van ingenieros, abogados, constructores, e incluso grandes políticos..." Y él respondiéndome: "¡Todos son una bola de cretinos, una bola de errantes!" y yo "pero perdona, ¿dónde está escrito? ¿quién te lo garantiza? ¡Yo no tengo la seguridad de que ellos están equivocados! ¿Y si nosotros estuviéramos en el error y todo fuera verdad?"... Y él, aún respondiéndome, con un marcado acento siciliano de bravuconería, me contestó: "Te basta mi paaaalabra, aaah", y yo: "¡Si a ti te basta hazlo tú, a mí no me basta!" y entre una discusión y otra, ¡nos fuimos a dormir como a las dos de la mañana!

El cambio de mi vida

Al día siguiente, al final de la mañana, mientras pasaba con mi fiat 1 blanca, delante de la plaza de la noche anterior¹, a tal vista por el recuerdo de la discusión de la noche, me estremecí, con el nudo en la garganta y las lágrimas en los ojos, una especie de rabia hacia el cielo, que finalmente hizo estallar en mí, mi primera y verdadera oración del corazón, que estoy seguro llegó enseguida hasta la presencia de Dios, dado los acontecimientos que luego se sucederán. La oración en cierto modo fue esta: << *¡Señor, yo no sé si tú realmente existes, ya que yo nunca te he visto!, pero si realmente existes, ahora es el momento de hacerte ver... yo no te pido dinero, milagros o quién sabe qué, sino solo la gracia de darme la certeza matemática de que Tú realmente existes, como uno más uno hace dos, y te prometo como mínimo, que cambiaré (para bien) mi vida, de lo contrario todos tontos, y también yo tonto, haré a mi manera... >>...*

Sí, tales palabras (y otras que aquí no he escrito) elevadas a Dios con todo mi corazón fueron, sí, bruscas, pero estoy seguro que fueron igualmente rectas y sinceras, que como ya se ha dicho llegaron enseguida a penetrar las nubes del cielo, para obtener así la base de todo, ¡es decir la Gran Gracia de la Fe Cierta! pues, como dice la Escritura:<< *¡Dios da la gracia y la gloria, y no niega sus bienes a los que proceden con rectitud!*>> (Sal 83, 12)... ¡Y así fue! En resumen, sucedió algo en mí, pero tan tremendamente fuerte, que cambio toda mi vida. Comprendí, ¡que Dios realmente existía!, Pero ¿cómo?

Dios realmente existe, ¡ahora lo he entiendo!

Prácticamente, una hermosa tarde mientras estaba en una ciudad de la provincia de Milán, en la habitación de un pobre apartamento y en la cama discutiendo animadamente con ese Dios del que yo todavía no tenía la certeza de su existencia, por el hecho de que en el arco de seis meses, en lo que a mí respecta, no se había hecho escuchar, de repente - después de haber decidido el mal en mi corazón para ir a hacer el peor mal a más de una persona, porque pensaba que era lo justo - finalmente tuve como una especie de desmayo,

- y en vez de caer "*DEL CABALLO*" como San Pablo cuando Jesús se le apareció en una visión brillante con una inmensa luz, mientras estaba por ir a perseguir a los cristianos, del mismo modo también
- yo caí en la *VIA CAVALLOTTI*, donde también a mí se me apareció Jesús en una visión muy fuerte² en la que lo vi resplandeciente de luz... Y todo para evitar, también a mí, de hacer daño.

Pero lo que me impresionó fuertemente hasta hacerme creer con certeza, más allá de toda duda razonable, no fue tanto la visión en sí misma, sino que fue por el hecho de que encontré, después de 6 meses, todos los detalles de la visión en sueño en el Santo Evangelio. Y por consecuencia lógica, ante tantas coincidencias

¹ Junto a todo esto, sin que yo lo supiera, estaba la estatua de la Virgen de las lágrimas, figura del Salmo que dice: << Ríos de lágrimas bajan de mis ojos, porque no observan Tu Ley - o Señor >> (Sal 118, 136), existe este peligro.

² Tuve una verdadera visión en sueño, muy fuerte, en el verano de 1996, en un apartamento de Cologno Monzese (Mi) situado justo en la calle cavallotti, muy cerca del Canal 5. La visión se figuraba bastante bien de una manera un poco figurativa y parcial en el siguiente enlace: <http://vimeo.com/41323927>

para mí irrefutables y tremendamente precisas, comprendí claramente y con certeza que todo era verdad, es decir, que Dios estaba allí, que la Palabra de Dios no era un cuento de hadas sino un Gran Misterio, y sobre todo comprendí la importancia de la necesidad de hacer la Voluntad de Dios, no solo de escuchar, sino de hacer, como dice Jesús <<¡Mi comida es hacer la Voluntad de aquel que me envió a llevar a cabo su obra!>> (Jn 4, 34). Sí, hacer, es decir, **obrar**, como ya explicaba la Sagrada Escritura, que al respecto ya decía: << la Palabra de Dios, ¡que **obra** en ustedes que creen! >> (cf. 1Ts 2, 13b)... ¡Y yo Ahora creía!, y quería obrar, porque le había prometido que si Él me daba la certeza cambiaría de vida, y también por el hecho de que todos los horizontes se abrían en mí, en espacios, en tiempo y calidad; y por eso no me los quería perder, dado que Jesús dice: <<No todo el que me diga: ¡Señor, Señor!, entrará en el reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre del cielo>> (Mt 7,21)

¡Entonces ahora comenzaba mi obra, más bien, la SUYA!

Pero ¿cuál es la voluntad de Dios para ir al cielo?

Junto con el sueño y otros signos que satisficieron plenamente mi inteligencia, el Buen Dios me regaló aún otros para no dejar completamente en mí espacio a eventuales dudas de Fe que mi racionalidad habría podido aún captar. La alegría por todo fue siempre inmensa y casi indescriptible. Pero mis problemas aún no habían terminado, porque de consecuencia que quería saber: <<¿Cuál es la voluntad de Dios para mí ahora? Ya que en estos 6 meses que he participado semanalmente en el Santa Misa he comprendido que el centro y la esencia de todo es hacer la Voluntad de Aquel que me ha enviado a cumplir su Obra>> Y por eso reanudé la oración intensa del corazón donde en síntesis dije: *"Mi Señor, ahora que he comprendido que realmente existes, y de esto te agradezco profundamente, ¿qué quieres que haga? ya que te prometí cambiar de vida si me hacías creer en ti, aquí estoy Señor, te prometo que me esforzaré por hacer todo lo que me pidas, pero tienes que hacérmelo entender claramente: Es decir, si quieres que me case, me caso, si quieres que me haga fraile o sacerdote diocesano, ok, te prometo que me esforzaré por hacerlo, sea un camino que el otro he entendido que será una cruz más o menos dura, así que hazme entender claramente lo que quieres de mí, como uno más uno hace dos, y te prometo que me esforzaré en hacerlo. Tanto has sido tan bueno en hacerme entender claramente que Tú existes, ciertamente no te faltará la habilidad para hacerme entender qué Tú quieres de mí, ¡porque yo realmente quiero hacer Tu Voluntad!"*.

A partir de ahí, mi único clavo fijo era siempre el mismo: Señor, ¿qué quieres de mí? ¿qué quieres de mí?, sí, esta era mi única oración, hecha con sentimiento y persistente insistencia, porque realmente quería entender y hacer la Voluntad de Dios, sin la cual, como dice Jesús, no se puede entrar en el Reino de los Cielos (cf. Mt 7,21ss), a menos que uno quiera hacer un cierto tiempo "de pollo asado", es decir, un poco de purgatorio, siempre y cuando le vaya bien³.

Por lo tanto, después de esta oración diaria e insistente, esperaba algún misterioso signo desde arriba, como cuando uno espera en el aeropuerto a una persona que debe aterrizar, mira el horario, el día, el mes, la información que le han dado otras personas competentes y etc. Entonces mientras estaba en este tiempo de espera, como uno que espera cada vez más al S. Santo que aterriza como gran Paloma en el aeropuerto de su vida, me di cuenta de que entre las manos o por una excusa o por otra me encontraba a menudo imágenes o etc. que tenían una fecha tremendamente en común: ¡13 de mayo!

Por ejemplo, la primera vez que me puse a leer un librito sobre la historia de la Virgen de Fátima, las primeras palabras que leí sobre ese librito fueron las siguientes: *"Era el 13 de mayo de 1917, aproximadamente **al mediodía**, cuando por primera vez la Virgen se apareció a la Hermana Lucía"*. A estas palabras... - dije entre mis mismo *"espera espera"*, y mirando como por instinto el reloj de cuarzo que llevaba siempre en la muñeca, me di cuenta - con escalofríos - que era perfectamente al minuto: el octogésimo año de las

³ (cf CCC 1022)

apariciones, y no solo correspondía el año y el mes, sino también el día y la hora exacta, es decir, era *el 13 de mayo de 1997, aproximadamente a mediodía*.. (4 coincidencias en un solo segundo).

Y no solo estas coincidencias, sino a menudo sin saber de muchas que me eran donadas, una vez una imagen donde luego me di cuenta que estaba escrito 13 de mayo; en otra ocasión otra imagen donde para mi sorpresa también estaba escrito 13 de mayo en la parte posterior, entonces pensé, ¡mira cuántas coincidencias! ¿Qué pueden significar? Un día finalmente decidí hacer una experiencia vocacional y al tomar una pequeña agenda, pequeña, de un banco, que no tenía nada que ver con las cosas del Señor, la abrí al azar para ver si quizás coincidían los días con los de ese año actual, ya que la agenda tenía algo así como diez años de edad, y justo allí, para mi sorpresa, mis ojos se posaron en el primer por casualidad sobre la fecha 13 de mayo, "¡pero qué!" Eso me asustó un poco, y si no recuerdo mal, la dejé caer al suelo mientras tenía los pelos de los brazos hacia arriba. A este punto (recordándome de la oración intensa del corazón) dije seriamente, mientras me puse de rodillas ante la imagen del Sagrado Corazón de Jesús: <<¿Señor, pero que significan todas estas coincidencias? ¿Qué quieres decirme?, ¡por favor respóndeme Señor, respóndeme!>> y "¡Tiin!" Se encendió como el foco de la iluminación Crística inmediatamente después de la oración, y exclamé de golpe: << ¡el 13 de mayo! Tengo que ir a ver las fuentes del mensaje de las apariciones de Fátima, tal vez allí estará un mensaje justo para mí>> ¡y así fue! fui a buscar ese librito de Fátima, e inmediatamente me puse a leer el mensaje del 13 de mayo, donde más o menos leí: «Vengan aquí por 6 meses consecutivos y les diré. lo que quiero de ustedes» (cf "*Memorie di Sr. Lucia*" *Messag. 13.5.1917*), ¿Ahora se acuerdan de mi insistente oración al Señor?, es decir, la que pedía tales palabras precisas? Es decir: << **Señor, ¿qué quieres de mí, qué quieres de mí?** >>. Y esta fue la respuesta del Espíritu Santo que esperaba como el avión en el aeropuerto: "**¡Vengan aquí por seis meses consecutivos, y yo les diré quién soy y lo que quiero de ustedes!**" Sí, así el Espíritu Santo que es Señor y da la vida me respondió, a través de María, porque allí donde está María, allí está el Espíritu Santo.

Yo, sin embargo, habiendo interpretado casi al pie de la letra este mensaje, decidí ir a Fátima durante 6 meses consecutivos, para comprender bien lo que el Señor a través de María quería de mí... Y así fue, obedecí sin que nada se interpusiera a esto, porque entendí que en el 1^{er} lugar, estaba la voluntad de Dios y por tanto fui allí, por 6 meses consecutivos, en un contexto de oración y de silencio sacrificado para comprender la oración, y la Virgen me hizo entender claramente - como prometió en el Mensaje del 13 de mayo - lo que Dios había diseñado para mí desde la Fundación del mundo, o mejor dicho, desde la eternidad... Luego comprendí también que no es necesario que todos vayan a Fátima para comprender, pero que todos - los que están en seria búsqueda de Dios y de su voluntad - podrían comprometerse mínimo por 6 meses consecutivos, a través de alguna Comunidad Religiosa o etc. de parecido que se lo concediera (para poder vivir un período sin distracciones), para comprender con cierta seguridad el proyecto de Dios sobre ellos, diseñado, no por un arquitecto o estilista cualquiera, sino por el Estilista n. 1 por Excelencia, que sabe cuál es el mejor hábito para cada uno de ustedes que aún tienen que entender ¡en qué comunidad les quiere Dios!, o más precisamente lo que quiere de ustedes, en cualquier estado de vida en la que te encuentres.

Mi ingreso en comunidad

En cuanto a mi entrada en esta comunidad de Pequeños Frailes y Hermanas V.V. de Jesús y María, fue entre las cosas un poco más difíciles para mí, porque esta comunidad aún no existía, y mucho menos quería fundar una, pero al contrario me dijeron que fundara una por un joven ermitaño con el que simplemente quería vivir y no - como repito - fundar una comunidad. Pero él, después de repetidas experiencias que me hizo hacer, por Italia, un día me dijo claramente:

<<Mira, si crees que el Señor te ha enviado aquí para que te aconseje, entonces esta es la Obediencia para ti:

- Primero: ¡Aquí no debes volver!*
- Segundo: Ve a tu pueblo natal y comienza una situación de oración similar a la mía, como otro apoyo espiritual que sostiene en otra parte.*
- Tercero: Busca otro ermitaño - me dijo incluso el nombre - y si logras encontrarlo, pídele su bendición, y si luego a lo largo de este camino te sigue algún joven en esta locura de amor, tú después de alrededor de un año, o un año y medio, ve al Obispo de tu diócesis, y dile lo que estás haciendo, y si él no tiene nada en contra, entonces está hecho, continua... de lo contrario, detente>>. Al oír esto, partí para hacer, con diligencia las nuevas directrices del joven ermitaño.*

De hecho, después de haber encontrado - después de varias peripecias - al anciano ermitaño-Sacerdote que me habían aconsejado, obtuve su Bendición, aunque era un poco perplejo, ya que me dijo: "Hijo, **¡comienza, SI SON ROSAS FLORECERÁN!**"... Luego, cuando fue el momento de ir al Obispo local, como me había dicho el primer ermitaño, ya que enseguida hubo alguien que quiso seguir este estilo de vida junto conmigo, Aquel buen Obispo ahora emérito, después de habernos escuchado, nos dijo así: << *Hijos, ¡yo no me siento capaz de detenerlos, les quiero mirar como Gamaliel, que no quiso bloquear a esos sencillos Apóstoles, porque si el asunto viene por sí solo, pronto acabará, pero si esto viene de Dios, que no sea nunca a encontrarme a luchar contra Dios!* >>

Desde aquel día han pasado más de 10 años, y de dos hermanos que éramos solamente (y algún aspirante), **hoy estamos en más de 5 diócesis del mundo** y .. **muchos jóvenes consagrados**... y muchos otros que pronto querrían entrar de diferentes partes del mundo.. y si esto no fuera suficiente, ahora también están a nuestro lado de varias artes de mundo **innumerables grupos de Oración laicos en toda Italia, Europa y más allá del continente**... que ofrecen muchísimas oraciones o rosas a la Virgen, y otros Grupos de Oración que podrían entrar pronto con nosotros. Por lo tanto, por lo que parece, en respuesta al anciano eremita, las rosas han tomado su curso de crecimiento **han brotado y FLORECIDO** ya que como dice Jesús en el Evangelio: **«el árbol bueno, se reconoce por los frutos buenos»** (cf. Lc 6,44), naturalmente junto con las innumerables rosas, no han faltado tampoco las innumerables espinas, que por gracia de Dios y nuestra buena voluntad luchadora, hemos siempre superado brillantemente como testimonian las diversas cartas a nuestro favor, tanto de Obispos, como de Sacerdotes y también de muchísimos Laicos, que de nuestro obrar en Dios han recibido muchísimos beneficios - pruebas a la mano - (cf. Is 45, 21).

En conclusión

Si de un carbón negro como fui, el Señor ha sabido escribir y aún está escribiendo mensajes de amor continuamente, en el corazón de las almas en búsqueda, entonces que sea cada vez más - a mayor Gloria de Dios - apreciado por todos, el esfuerzo de todos los que buscan verdaderamente (más allá de las inevitables fragilidades humanas) la Voluntad de Dios, no solo por su Salvación Plenaria, sino también por la de los demás, Porque este es el amor más Grande como aquí concluye el Verbo Viviente de Dios, con las palabras textuales y precisas: **«¡Nadie tiene un amor más grande que éste: dar la vida por sus amigos!»** (Cf. Jn 15,13). ¡Amén!

¡BUENA MEDITACIÓN y DESEOS DE " SANTIDAD"!...



"COINCIDENCIAS" EN ESTE TESTIMONIO:

Comenzando ni siquiera haciéndolo a propósito el **13 - Mayo 2008.**

Y no solo eso, ni siquiera a propósito, cuando al día siguiente terminé esta carta con el pasaje de Jn 15, 13, inmediatamente después me di cuenta yendo a Misa, que Jesús en el Evangelio del Día decía : *«Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los amigos» (Jn 15,13)* Y no solo eso, sino para concluir, a propósito de rosas que luego florecieron y de árbol bueno de buenos frutos, Jesús decía también en aquella Santa Misa: *No me eligieron ustedes a mí; yo les elegí a ustedes y los –destiné - para que vayan y den fruto, un fruto que permanezca...» (Jn 15, 13-17)* ¡Amén! ¡En Eterno!

Revista ni siquiera haciéndole a propósito el **26 - Mayo 2012**, donde, a propósito de la renovación de mi testimonio, miren y oigan lo que decía el Evangelio en la Misa del día: *«¡Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y lo ha escrito; y nos consta que su testimonio es verdadero! Quedan otras muchas cosas que hizo» (Jn 21,24-25)*

Firmato dal
servo Responsabile Generale
P. Valeriano Karol
PROVINCIALE B. SORELLE DI GESU
MILANO R.L.